

PREGÓ DE LA FESTA MAJOR DE 2016

Alberto Benito

Alcalde, regidors i regidores de l'Ajuntament d'Altafulla, altafullencs i altafullenques. Bona nit a tothom!

Abans que res, permeteu-me que m'expressi en castellà, ja que em sentiré més còmode davant de tots vosaltres. ¡Gràcies!

Primero: Agradecer al Ayuntamiento de Altafulla su invitación para estar aquí esta noche, sus atenciones y su confianza en mí que espero no defraudar. Segundo: Pienso que otras personas se merecen, tanto como yo o más, ser el pregonero de la Fiesta Mayor de *Sant Martí*, de mi pueblo, Altafulla. Yo no soy médico, sólo soy futbolista, cuya responsabilidad no es salvar vidas ni curar enfermos, sino correr detrás de un balón de fútbol. Así que, desde aquí, mando un enorme abrazo a toda esa gente que dedica su vida a las vidas de los demás. Eso sí, es una responsabilidad.

Por otro lado, me siento muy honrado y orgulloso de ser el pregonero de las fiestas de mi pueblo, Altafulla. Pueblo que me ha visto crecer como persona y también como futbolista, aunque no tuviera la oportunidad, cuando era pequeño, de vestir la camiseta *groc i negra*, ya que por aquel entonces no había el fútbol base que hoy tiene el Centre d'Esports Altafulla. Sí que lo puedo hacer ahora, como entrenador del *alevín B*, y en un estadio municipal, el Joan Pijuan, que ha vuelto a convertirse en uno de los mejores campos de Tarragona.

También quiero agradecer desde aquí el apoyo que siempre he tenido de mis padres, Alberto y Paqui, mis hermanos, mi sobrino, y Marina. Cuando decidí dejar los estudios para dedicarme al fútbol, entonces era un jovenzuelo que jugaba en la 3ª División con la Poble de Mafumet; ellos siempre me apoyaron aunque también tuvieron muy claro que, si no estudiaba, tenía que trabajar y así lo hice. Gracias por quererme y respetarme.

Una de las preguntas que me hacen frecuentemente los niños es: ¿Qué tienes que hacer para ser futbolista profesional? Y entre mí, pienso: ¡Vaya! Otra vez más... Primero: Uno tiene que disfrutar con lo que hace, sea el fútbol o las matemáticas. Segundo: Tener unos padres que respeten tu espacio, que respeten a tus entrenadores

y a tus compañeros, porque son los primeros que tienen que saber que el fútbol es tan sólo un juego. Que si me equivoco, o se equivocan mi entrenador o mis compañeros, que es tan sólo un juego. Y los niños, como tales, se equivocan porque son niños. Papás y mamás, los niños tienen también el derecho de no ser campeones, el derecho de no tener que salvar a su familia con un pase con el exterior, el derecho a que no le griten si no devuelve una patada, el derecho a no ser una futura estrella de televisión, el derecho a ser feliz con el fútbol. Y luego, si algún día suena la campana, quizás llegue a serlo, y si no lo es, la vida sigue y es tan maravillosa que hay que aprovecharla.

También quiero tener un recuerdo para mi amigo y vecino de Altafulla Adolfo Baines, gran futbolista y mejor persona, hombre muy importante en mi vida. También para Clara, mi pareja, incondicional, a la que admiro por su enorme corazón y personalidad. Y para Paco que, desde pequeño, me sigue a todas partes.

Lo que siempre he tenido claro es que yo nací en Altafulla y quiero seguir aquí toda mi vida. Fichar por el *Club de Futbol Reus Deportiu* fue un gran acierto. No sólo por el ascenso que conseguimos la temporada pasada a 2ª División A, sino también porque de esta manera no me separaba de mi Altafulla, y tampoco de mis amigos: Enric, Iván, Marcel, Torres, Joan Bargués, García y Fons. Con ellos seguimos pasando buenos ratos en Altafulla, y sobre todo en nuestro “sitio bonito”. Seguro que algunos de vosotros sabéis a qué me refiero y, por supuesto, no eres de Altafulla si no has estado en el sitio bonito, hoy Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Me siento un privilegiado por ser de Altafulla, nombre que llevo con mucho orgullo por todos los campos de España. No me imagino mi vida sin un trocito de mi pueblo. Pero volviendo a lo que nos ocupa, son fiestas y hay que celebrarlas. Creo en las tradiciones, en su esencia y en lo que representan para la historia de un pueblo. Un pueblo sin tradición es un pueblo sin porvenir. Y gracias a todas las entidades que hacen posible la Fiesta Mayor, sean cuales sean, hay que celebrarla. Felicitar también a los 25 años de la Portalada, que me vio crecer, aunque no como buen estudiante; a los 30 años de la Biblioteca y también a los 30 de los Diablos de Altafulla.

Y, por último, os invito a todos, especialmente a los forasteros, ya que los altafullenses ya saben lo que tienen que hacer, sin que nadie se lo diga en su Fiesta Mayor. Os invito a qué disfrutéis de la *Festa Major de Sant Martí*, que paseéis por las calles y plazuelas con un ritmo sosegado para captar lo visto y lo vivido en Altafulla, un pueblo tranquilo y armonioso, que ahora, por Sant Martí, se entrega a sus días grandes, a jornadas de fiesta y de bullicio. Yo lo haré al máximo que pueda porqué, como dije al principio, uno tiene que sacrificar siempre algo de si mismo para llegar a otra parte de su vida.

Visca Altafulla!
Visca Sant Martí!